

Mahón



S.M./R.1

Epoca II. Año II

Alayor 10 Agosto de 1912

Núm 98

# Cruz y Espada

Publicación Semanal

Redacción y Administración:  
Barsola, 1.

Suscripción 0'15 ptas. al mes  
Núm. suelto 0'05 ptas.

## El deber de ser político

1.—El hombre tiene el deber ineludible de defender a Dios y a las cosas de Dios, Y sobre todo allí donde sean atacadas. Hoy el reinado de Cristo sobre la sociedad y los hombres es atacado preferentemente por los políticos y en el terreno político (*leyes, escuelas, propaganda, Estado ateo, etc.*) **ES UN DEBER RELIGIOSO**, pues, intervenir en la política del país.

2.—La patria es una cosa natural la herencia de nuestros padres, el tesoro de nuestros hijos, la lengua que hemos aprendido y con la cual nos expresamos fácilmente, la tierra donde nosotros y nuestros hermanos hemos nacido, el hogar que ha sido testigo de nuestras alegrías y de nuestros dolores, **ES UN DEBER PATRIOTICO** intervenir en la marcha integral

de la Patria, queriendo hacerla fuerte, rica, gloriosa y bien gobernada.

3.—Tengo el deber de defender mis intereses económicos, la libertad de mis paisanos, el pan de mis hijos, el buen gobierno para mis hermanos, la prosperidad para todos los ciudadanos. **ES UN DEBER INDIVIDUAL**, intervenir en los negocios comunales.

4.—Mi condición de hombre racional, y gobernador me autoriza la critica, en favor o en contra, de los actos de los que me gobiernen y administren. Y condenaré las cosas malas que yo hubiera podido evitar, por la parte que me tocará; y alabaré las buenas con satisfacción, sin haber intervenido para nada en esas glorias.

Solamente tiene derecho a criticar los actos del Gobierno aquél que hizo todo lo posible por evitar los malos gobernantes.

5.—La diferencia política de los ciudadanos engendra, al fin, el caciquismo más asqueroso, el entronizamiento de los malos, la ruina de todo lo bueno.

Los buenos son más que los malos. Estos, en la política serían vencidos por los buenos si estos luchasen. Si muchos no lo hacen, lucharé yo por deber. El pecado de abstención de los otros no excusaría mi pecado.

6.—El hombre es, además de hombre, ciudadano. Debe actuar de hombre y de ciudadano. De hombre bueno y de ciudadano bueno. No de hombre solamente, sin meterse en política, ni de hombre bueno y ciudadano malo, como hacen muchos. Un mal ciudadano es un mal hombre.

7.—Los griegos, en distintas épocas de su historia, confiscaban los bienes de los que no intervenían en los negocios políticos y aun en las guerras civiles. Un célebre Cardenal escribió: «Prefiero un impío, un mal ciudadano, a un hombre indiferente». «León XIII recordó muchas veces, como hombre y como Papa, los deberes políticos de los ciudadanos.

Todos los pensadores lanzan sobre los indiferentes aquel estigma

de la madre de Boabdil; «Llorad como mujeres lo que no supisteis defender como hombres.»

## Patrón de la semana

San Roque, confesor.

San Roque, protector que el cielo ha deparado a los hombres contra el terrible azote de la peste, nació en Montpellier, de padres muy conocidos por su nobleza y riquezas. Criaronle en el santo temor de Dios, pero tuvo la desgracia de perder a los veinte años de edad. Entonces formó la resolución de dejar sus bienes y las comodidades de su casa por seguir a Jesucristo; tomó el dinero que pudo de sus rentas, lo repartió entre los pobres, y poniéndose el hábito de peregrino, emprendió el viaje a Roma, pidiendo limosna por los pueblos. Supo que la peste hacía horriblos estragos en Acquapendente, en Cesena y Roma, y al momento se ofreció al Director de los Hospitales para que le ocupase en la asistencia de los enfermos. Contagiado, pidió él mismo que lo arrojaran del Hospital, y fuera de la Ciudad, abandonado de todos, recibía todos los días un pan que un perro cogía de la mesa de su amo. Curado ya, fué preso, y por no descubrir con su nombre su inocencia, murió en aquel estado el año 1319.

Con motivo de la fiesta de su Augusto Jefe los jaimistas zaragozanos celebraron además de actos religiosos y banquete

una solemne velada literario-musical en la que pronunciáronse interesantes discursos. Transcribiremos lo principal del pronunciado por el joven orador D. Gerardo Matilla, tomándolo de nuestro querido colega «El Tesón Aragonés»:

#### D. Gerardo Matilla

Comienza diciendo: que como soldado disciplinado se había decidido a emborronar unas cuantas cuartillas obedeciendo la orden que poco antes le había dado el señor Presidente de la Juventud. ¿Cómo llenar airosamente mi cometido, si no puedo ofrecer a vuestros entusiasmos más que mi pequeñez y mi ignorancia?

Estamos mal, atravesamos desde hace años una crisis pavorosa; nos hallamos con frecuencia al borde de hondos abismos: frases son estas que mil veces repiten nuestros labios; y como el instinto de conservación es natural así a las sociedades como a los individuos, todos nos damos a discurrir y a profetizar, y estadistas, guerreros, filósofos y aun los que no respiramos en estas esferas nos damos a pensar como estirpar los males, o lograr al menos sean para nosotros lo que para un enfermo la poción amarga y cruel cauterio, vía y medios que nos lleven a un porvenir mejor. Cándidos hay que, arrepentidos de pasados extravíos, aún sueñan salvar la sociedad con bellas transacciones y admirables distingos; fantasean otros lograrlo amalgamando doctrinas y procedimientos de tan buena perspectiva, como de prácticos desengaños; y son no pocos los que riéndose de tales transacciones y amalgamamientos, gritan con salvaje franqueza la necesi-

dad de entregar al incendio todo lo existente para que del humo y del caos salga una sociedad nueva. Tal es en síntesis la triple fórmula de los tres partidos que se alzan frente a nosotros: pues digámoslo con claridad para que todos lo entiendan y muy alto para que todos lo oigan: con esas tres fórmulas se podrá vivir al día, pero no se resuelve en definitiva ningún problema. He aquí pues, un asunto de interés y de actualidad que se me ha ocurrido al verme en la necesidad de dirigiros la palabra.

Compara la fórmula de la neutralidad que pretenden practicar los mestizos con aquella neutralidad en que quiso refugiarse Pilatos hasta que las circunstancias le obligaron a decidir cambiándose entonces ésta en una fatal debilidad.

Dice que la época actual es época de grandes debilidades y que no es la fuerza de los enemigos la que nos agobia, sino la flaqueza de los que se dicen amigos; no el descaro de las malas ideas, sino la falta de descaro de los que profesan las buenas; no los reiterados ataques de los que combaten, sino la flojedad, la neutralidad, el cobarde «QUÉ DIRÁN» de los que debieran defender.

Traza un parangón brillantísimo entre la conducta de Pilatos en el proceso de Jesús y la conducta de estos nuevos Pilatos mestizos en el proceso del populacho liberal contra la Esposa de Cristo. (El público aplaude unánimemente).

¡Pobre Pilatos, cuan atrás te van dejando tus aprovechados imitadores! De debilidad en debilidad, de condescendencia en condescendencia. Pusiste a Jesús tu amigo al inocente, al Justo, en

Cruz entre dos ladrones: oídlo pues: la execración de los siglos, no anatematiza por el deicidio a Judas, ni a Anás, ni a Caifás, ni a la plebe amotinada, sino a Pilatos. «Padeció bajo el poder de Poncio Pilatos». Así lo repite diez y nueve siglos há el símbolo cristiano: lo mismo que él han dado los suyos en España y Europa el tristísimo espectáculo que vió un día Jerusalem. ¿Quién no lo ha visto en todas partes? De concesión en concesión, de distinguo en distinguo han acabado por concederle ¡gran favor! al catolicismo, azotado, robado y crucificado, un lugar entre dos ladrones es decir un lugar igual al de las sectas.

¡Os conocemos gente infeliz! Os conocemos herederos del desdichado gobernador romano de Judea, herederos ante la historia y ante el juicio de Dios de su inmensa responsabilidad. Ya lo veis, gracias a vosotros del catolicismo en el presente siglo se dirá; padeció bajo el poder de liberales y conservadores. (Grandes aplausos).

Quisieron estos señores que el error y la verdad viviesen amigos, sin reñir sangrientas batallas, acordes ambos en respetar los fueros del pensamiento libre. El error dicen no debe ser perseguido y por esto no vacilan en rebajar a Jesucristo al nivel de los filósofos y sabios del mundo, sabios que abandonados a sus propias fuerzas produjeron antiguamente en el paganismo aquellos frutos de horrible degradación que todos conocemos y no es maravilla, que ahora, en la sociedad actual, produzcan esos monstruos del ateísmo, socialismo y anarquía los cuales siendo como son todavía ca-

chorros, hacen temblar con sus rugidos a los gobiernos que con sus complacencias los engendraron.

Dice que hoy se vé incesantemente a derecha e izquierda, la piqueta demolidora que va aproximándose a los cimientos del edificio social movida por algunos a sabiendas, aunque inconscientemente por los más para derruirle y levantar sobre sus ruinas el ilusorio templo de un porvenir de venturas. ¿Pero qué edificio vá a ser ese alzado sobre escombros sin más base que la versatilidad de la razón y el corazón de unos desalmados? ¿Qué tendrá de edificio intelectual, moral y social?

(Aquí demuestra el orador elocuentemente que no solo no puede tener nada de esto, sino que por el contrario será el edificio del desorden y la anarquía que falto de base y de cimientos, habrá de deplomarse sobre la triste sociedad que viviera bajo su techo.)

## La Voz de la Tradición

Una matrona existe de faz serena y hermosa como el cáliz de la azucena que ciñe blanco traje, más refulgente que el sol cuando amanece por el oriente.

Son sus ojos dos faros que luz destellan, sus plantas los abrojos del mundo huellan y su frente que irradia luces divinas coronan punzadoras, fuertes espinas.

Su voz tiene inflexiones y arrullos suaves de fuentes gemidoras céfiros y aves cuando inculca a sus hijos santos amores.

que son los más sublimes y los mejores.

Otras veces, lanzando ronco anatema  
contra los que demigran su hermoso lema  
su voz tiene fragores de catarata  
y de huracan horrisono que zumba y ma-  
(ta.

¿Sabeis quien es la noble, gentil matro-  
(na

que del martirio ciñe la cruel corona  
y ostenta vestiduras immaculadas  
por el cieno del mundo nunca manchadas?

¿Sabeis quien es aquella que se alza er-  
(guida

cuanto es de sus contrarios más persegui-  
(da

siempre pisando abrojos acá en el suelo  
y su mirada fúlgida puesta en el cielo?

La Tradicion se llama: la valerosa  
matrona insobornable, regia y grandiosa  
que arrulló nuestra cuna con dulces can-  
(tos  
diciéndonos deberes y afectos santos.

Su voz grata y severa nos llama amante  
e imperiosa vibrando grita: ¡adelante!  
defended vuestro puesto de honor y  
(gloria  
siendo continuadores ante la Historia

de la obra de los héroes que os pre-  
(cedieron

y que como vosotros mis hijos fueron,  
y espejo refulgente, regio dechado,  
de honor como mil soles immaculado.

Nada de indignos pactos con los errores  
ni desfallecimientos abrumadores,  
las causas más sagradas es necesario  
que sus mártires tengan y su Calvario.

Así, ¡adelante siempre, mis hijos fieles  
cada día florezcan vuestros laureles  
defendiendo las glorias de nuestro lema  
que es un caballeresco, santo poema!

PILAR DE CÁVIA.

## Cruzada de la Modestia Cristiana

Aprobada, bendecida y encomiada  
por la mayor parte del Episcopado español.



*La forman las Hijas de María de la Congregación Mariana de Orihuela, para librarse a sí mismas, y rescatar a cuantas personas puedan, de la esclavitud de la moda indecorosa de los vestidos, con la protección de Nuestra Señora de las Mercedes, Redentora de Cautivos.*

### NORMAS DE ESTA CRUZADA

1.<sup>a</sup> Tener por cierto que el Sumo Pontífice verá con la mayor satisfacción que las mujeres, sobre todo las que pertenecen a las asociaciones de *Madres Cristianas* o *Hijas de María*, entendida la importancia y gravedad del mal, se unan contra ese lujo, que es la ruina de las costumbres y de la familia. (Véase el Breve del Papa León XIII a Isabel Gentelles).

2.<sup>a</sup> Persuadirse que por los cuidados de la persona, del peinado y del lujoso vestido, cosas que se renuevan muchas veces al día, se absorbe el tiempo que se debía consagrar a las obras de piedad, o a las obligaciones de la familia. Se sacrifica al lujo la educación de los hijos; por él se deja el cuidado de los intereses domésticos; él es la raíz del desorden de la casa, y del todo la trastorna. (Ibid).

3.<sup>a</sup> Es preciso convencer de que el lujo es provocativo del mal en las reuniones brillantes, en paseos públicos y otros espectáculos, porque enseña a andar de casa en casa so el pretexto de atenciones que guardar, y allí entregarse al ocio, a la curiosidad y a las conversaciones indiscretas. El es el que sirve de alimento a los malos deseos, el que consume la hacienda que se debía guardar para los hijos y para socorrer a los pobres. Es el que suele devorciar los esposos, y con frecuencia impedir la celebración de los matrimonios, porque hay pocos hombres que consientan en cargar con gastos tan enormes. (Ibid).

4.<sup>a</sup> Es menester vestir con sencillez, teniendo horror al lujo excesivo, y contentándose con vestir según la posición en que Dios las haya colocado, sin buscarse adornos inútiles. (Instrucción a las señoras católicas, publicada por el Emmo. Sr. Cardenal Vicario de Su Santidad, a 1.<sup>o</sup> de Julio de 1879).

5.<sup>a</sup> Cada año fijar de antemano la suma necesaria para vestir, según la propia condición y medios pecuniarios, y nunca gastar más de la suma fijada. (Ibid).

6.<sup>a</sup> No contraer jamás deudas para vestir: hacer un firme propósito, y guardarlo enérgicamente, de pagar con puntualidad lo que compraren. (Ibid).

7.<sup>a</sup> Acuérdense de la obliga-

ción que el Evangelio nos impone de hacer limosnas, y sepan privarse de algún objeto de lujo, a fin de poder dar a los pobres esa parte superflua que les pertenece. (Ibid).

8.<sup>a</sup> En la manera de vestir no tener sino fines legítimos y honestos, para que tales actos sean, no solamente lícitos, sino hasta meritorios para la vida eterna: deben desechar todo motivo de vanidad mundana, como sería proponerse atraer las miradas de los demás, humillar, aventajar y eclipsar a las otras. (Ibid).

9.<sup>a</sup> Tener gran cuidado de que los vestidos sean según las reglas de la decencia y modestia, que son el principal adorno de una señora católica; no escuchar en este punto las falsas razones del ejemplo de las compañeras, o de la moda universal, acordándose siempre de que a Dios, que no al mundo, han de dar cuenta de su proceder. (Ibid).

10.<sup>a</sup> Al ir a la Iglesia, y sobre todo al acercarse a recibir los santos Sacramentos, observar en el traje la mayor moderación; pues saben que en la casa de Dios está prohibida toda pompa mundana. (Ibid).

11.<sup>a</sup> Poner grande y constante empeño en desterrar del templo del Señor los sombreros: no asistir a los actos del culto sino con la clásica mantilla española; usarla aun para ir a ver las procesiones, sobre todo cuando son con el Santísimo Sacramento, y en este

caso, no estar nunca con la cabeza descubierta.

12.<sup>a</sup> Mucho es de desear que aun en los vestidos se separe la ciudad de Dios de la de Lucifer, y se distingan las mujeres cristianas de las mundanas. Sobre las leyes de la moda, sobre la costumbre, sobre las exigencias sociales o mundanales están las leyes divinas, y la obligación del buen ejemplo. Y es de advertir que no puede una cristiana conformar su vida con las máximas del santo Evangelio, ni con los deseos tan manifiestos de los Sumos Pontífices Pío IX, León XIII y Pío X, si no toma por base y fundamento de buena conducta el cumplimiento de los deberes religiosos.

13.<sup>a</sup> Trabajar con empeñado celo y suaves insinuaciones, acompañadas de la eficacia del buen ejemplo, porque estas normas sean puntualmente observadas. La mujer cristiana, sea cual fuere su condición o estado, debe ser fuerte contra sí misma, fuerte contra el lujo seductor, que es la gran plaga de esta nuestra edad, fuerte contra la tiranía del respeto humano. (Ibid).

---

## ESPIGUEO

---

—Un obispo francés al dar cuenta a su clero y pueblo de la visita *ad limina*,

relata el siguiente sucedido de que fué testigo presencial.

Entre las personas admitidas a la audiencia, había una Religiosa franciscana gravemente enferma, que precisamente por eso había querido ser presentada al Papa, a quien dirigió esta sencilla petición cuando se halló en su presencia: «Padre Santo, curadme, os lo suplico.» Pío X oró breves instantes, la bendijo, y la Religiosa sintióse súbitamente curada, con gran asombro de los circunstantes que aclamaron al Pontífice, no menos emocionado que ellos, ante aquella palpable demostración de la omnipotencia y bondad de Dios.

—El Consejo Municipal de Buenos Aires ha decretado la clausura del teatro de la Avenida, por representarse en él obras contrarias a la moral, Téngase en cuenta que el director de la empresa de aquel teatro era el poeta cómico español D. José López Silva, y que las obras que allí se representaban habían ya sido aplaudidas en Apolo, Eslava y Gran Teatro de Madrid. ¡Es lamentable y muy sensible que España, país católico y monárquico, haya de recibir de continuo lecciones de moral y cultura de otros países, siquiera sea esta vez de los buenos Argentinos!

(De la **Sagrada familia**).

—Debemos comunicar a nuestros lectores, y a los amantes todos de las grandezas españolas, que están imprimiéndose los últimos capítulos de la nueva obra compuesta por el Sr. D. Fernandez Montaña, del Tribunal de la Rota. Llevará por título: *Felipe II en relación con artes y ciencias*. Así podrán muchos, ver

que no hay necesidad de ir a reinos extranjeros para hallar plumas rehabilitadores del gran monarca español, como livianamente se suele escribir y propalar.

El asunto es nuevo y curiosísimo: hasta el presente nadie, con detenimiento lo ha publicado ni tratado. Sea bienvenido.

—El Dr. Vogel, Presidente de los Juegos Florales celebrados este año, ha recibido una carta de la Infanta D.<sup>a</sup> Paz, en la que le manifiesta que estudia la lengua catalana en el diccionario de que aquél es autor, con el propósito de hablarla cuando visite de nuevo a Cataluña.

—La Junta Provincial de Instrucción pública, de Barcelona, ha acordado comunicar a la Diputación Provincial y a los maestros de las escuelas de primera enseñanza que consideran pernicioso el que los niños utilicen las obras editadas por la Escuela Moderna, originales de Estébanez, Malato y Ferrer.

—Desde que D. Marcelino Menéndez Pelayo se halló imposibilitado, por su estado de salud, de presidir las sesiones de la Real Academia de la Historia, le reemplazó el P. Fita. Muerto Menéndez Pelayo, la docta Corporación ha elevado al sillón presidencial al P. Fita en la última sesión celebrada.

—En Barcelona hubo, el domingo, 21 Julio una alarma colosal. Los radicales celebraron el llamado «último mitín de propaganda legal» pretendiendo, después, celebrar una manifestación por las ramblas, a banderas desplegadas y ¡vivas a la república! La policía cerróles el paso, intimándoles a que se disolvieran, sonó un tiro, dióse una carga y, co-

mo es natural, hubo sustos, carreras, tumbos, desmayos, cierre de puertas y demás actos de rigor en semejantes casos, habiéndose detenido 26 individuos, que, atados codo con codo, fueron llevados a la prevención.

Al interceder por su libertad Ullet y Figueras, contestóles el Gobernador que estaba dispuesto a aplicarles la más severa disciplina, procurando que caiga sobre los perturbadores del orden todo el rigor de la ley.

La importancia del suceso, dijo el gobernador, en si es escasa, pero la importancia de lo que se intentaba era grande, pues grande es también el propósito que les anima de perturbar la tranquilidad, como lo demuestran las conclusiones del mitín celebrado que son las siguientes:

«1.<sup>a</sup> Los aquí reunidos entienden que si antes de acabado el presente año 1912 no se hace la revolución, no hay dignidad ni vergüenza.

2.<sup>a</sup> Hacemos nuestra la frase del gran Joaquín Costa: «de las monarquías no queremos ni pan, ni cultura, ni libertad, ni nada; solo queremos que pasen la frontera cuanto antes.

3.<sup>a</sup> Declarar desde este último mitín período revolucionario y sin vendernos, hasta lograr que en primeros de Enero de 1913 ondee la bandera republicana sobre los rescoldos humeantes de los edificios de la Monarquía y de la Iglesia.

4.<sup>a</sup> Tener todos voluntad firme para no asistir a mas mitíns y trabajar con heroísmo como verdaderos revolucionarios

(De *El Norte Catalán*).